

ENTREVISTA A ALEXIS BONTE, REPRESENTANTE DE LA ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LA ALIMENTACIÓN Y LA AGRICULTURA (FAO) EN VENEZUELA

<https://doi.org/10.53766/Agroalim/2023.55.16>



Fuente: Fuente: imagen FAO-Oficina Venezuela®

Alexis Bonte, nacido en Bélgica, es el representante de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) en Venezuela, desde el mes de octubre de 2020. Tiene más de dos décadas trabajando como funcionario de la FAO en diferentes países y regiones del mundo, especialmente en África. Es especialista en medio ambiente, agronomía tropical y gestión de recursos hidráulicos. Con motivo de este número (Vol. 28, N° 55) de *Agroalimentaria*, dedicado a la Cumbre Mundial de Sistema Alimentarios, convocada por la ONU y realizada en septiembre 2021 en Nueva York, el señor Bonte ha aceptado gentilmente contestar las preguntas de esta entrevista.

1. ¿Por qué era necesario que la ONU convocara una Cumbre Mundial de Sistemas Alimentarios (CMSA)?

Era necesario reflexionar y hablar sobre nuestras formas de producción. La madre tierra pide a gritos formas de producción más armoniosas y respetuosas con el ambiente. Los Sistemas Alimentarios de la actualidad han causado 80% de la deforestación, 60% de la pérdida de la biodiversidad, consumen 70% de toda el agua dulce utilizada por el hombre y producen alrededor de 30% de los gases de efecto invernadero.

Producir más alimentos con menos requerimiento de agua y menos emisión de gases CO₂, CH₄; y consumir dietas más saludables y sostenibles es una decisión de cada uno. Estas decisiones tienen que ver con nuestra conciencia.

Por los efectos del cambio climático, los sistemas alimentarios están en el centro de las agendas internacionales como nunca antes. La agricultura contribuye al cambio climático, pero también es una víctima fuerte de él. El sector agroalimentario tiene responsabilidad, efectos e impactos, sobretodo para los pequeños productores.

2. ¿Qué tan importante es la transformación de los Sistemas Alimentarios (SA) para el logro de los Objetivos del Desarrollo Sostenible (ODS 2030) propuesto por las ONU?

Hay desafíos concretos a los que deben hacer frente los sistemas alimentarios para un desarrollo económico, social sostenible y eficiente que contribuyan a erradicar la pobreza y lograr el hambre cero.

La transformación de los Sistemas Agroalimentarios es importante básicamente por dos puntos: el primero es en relación con la vida humana. Este –plantea– puede producir suficientes alimentos para todos sin problema, y ya producimos suficiente, pero hay problemas de acceso a ellos. Y también hay mucha pérdida y desperdicio, tantas, que con ellas se puede alimentar a los 800 millones de personas que padecen de una subalimentación. Los Sistemas Agroalimentarios tienen que ser más incluyentes; no podemos seguir con 800 millones de personas que no comen

normalmente, cuando es una necesidad vital, un DDHH y porque hay suficiente comida para todos.

El segundo punto es con respecto a la vida del planeta. Los Sistemas Agroalimentarios contribuyen mucho a la polución, pero existen opciones para encontrar soluciones: comer menos carne bovina de producción intensiva y comer lo que se produce cerca de tu casa, son algunas de ellas.

3. La CMSA y las discusiones que se realizaron previamente y durante su realización, estuvieron orientadas por las cinco vías de acción propuestas por la ONU para orientar la transformación de los SA ¿Cuál es su opinión sobre estas cinco vías de acción y cómo podrían convertirse en políticas concretas que contribuyan a la transformación de los sistemas alimentarios nacionales?

Estas vías de acción ponen en el planeta y las personas, su salud, su futuro en el centro de preocupación. Son los elementos clave que requieren mejorar y transformar para una mejor armonía y desarrollo sostenible. En cada país ya hay muchos elementos que contemplan estos conceptos de las cinco vías. Hay que seguir buscando los aspectos críticos a mejorar y –sobre todo–, los acuerdos entre los actores de los sistemas alimentarios, para que todos se sientan parte de un cambio positivo sin dejar a nadie atrás.

Hacen falta iniciativas para discusiones sobre estos temas, incluyendo a los actores de la producción, sociedad civil, consumidores alrededor de mesas de discusión, para asegurar una participación máxima y un sistema de seguimiento de los acuerdos, y de su aplicación para la población; y, sobre todo, mantener una atención especial para la gente más vulnerable y expuestos a riesgos alimentarios y nutricional.

4. En el mundo en desarrollo hay obstáculos de diversa naturaleza para avanzar rápidamente en la transformación de los SA. ¿Cuál es el rol que jugarán la FAO y demás organismos de Naciones Unidas y multilaterales para contribuir en la transformación de los SA en el mundo en desarrollo, específicamente en América Latina y el Caribe?

Hay que pensar en priorizar los segmentos de la población más expuestos, más frágiles: niños y niñas, embarazadas y los ancianos; hacer una combinación entre programas sociales y de promoción económica para facilitar acceso a trabajo, ya que el acceso financiero a los alimentos es un punto crítico en los Sistemas Agroalimentarios. La dieta saludable se convierte en un lujo para las personas más humildes y eso es lamentable, porque la alimentación es un DDHH.

Hoy más que nunca se necesita garantizar el acceso, tanto de forma física como económica, a los alimentos. Desde la FAO nos preocupamos por acercar la producción local a los consumidores finales y por promover las dietas sostenibles.

Las dietas sostenibles ayudan a proteger y respetar la biodiversidad y los ecosistemas; son culturalmente aceptables, accesibles, económicamente justos y asequibles; son nutricionalmente adecuadas, inocuas y saludables, y optimizan los recursos naturales y humanos. Contribuir al empoderamiento de las mujeres consumidoras es clave, puesto que pueden actuar como promotoras de las dietas saludables y ayudan a configurar las elecciones relacionadas con la buena nutrición.

5. La producción y distribución de alimentos se considera que emite hasta una tercera parte de los gases de efecto invernadero. Sin embargo, países como Venezuela requieren aumentar sustancialmente la producción de alimentos dados sus niveles de inseguridad alimentaria y escasez de divisas para importar. ¿Qué debe hacerse para que esa mayor producción de alimentos no sea contaminante y contribuya a la lucha contra el cambio climático?

El cambio climático está generando más dificultades en la producción de alimentos. Nuestros sistemas alimentarios son parte del problema: el 29% de las emisiones de gases de efecto invernadero procede de la cadena de suministro que lleva los alimentos de la granja a la mesa, el 35% de todos los alimentos producidos se desperdicia. La producción de alimentos representa hasta el 80% de la pérdida de biodiversidad, el 80% de la deforestación y el 70% de toda el agua dulce que se utiliza. Esta situación debe cambiar. Transformar nuestros sistemas alimentarios para que sean más sostenibles y resilientes nos brinda una de las mejores oportunidades de hacer precisamente eso.

Es fundamental mejorar los sistemas alimentarios para construir un futuro marcado por más salud, más igualdad y más paz. Mejores sistemas alimentarios dan lugar a un mundo de ecosistemas y biodiversidad florecientes, un mundo de personas resilientes y empoderadas.

Para lograrlo, necesitamos ideas nuevas, asociaciones sólidas y un diálogo mundial que nos permitan asumir decisiones y compromisos difíciles pero ineludibles. Tenemos que aprender los unos de los otros, en particular pequeños agricultores, pescadores, pastores, madres, jóvenes, pueblos indígenas, cocineros, propietarios de mercados y todos los demás integrantes de los sistemas alimentarios, como productores, procesadores, elaboradores y consumidores. Todos formamos parte del sistema alimentario y todos podemos ser partícipes de la acción para propiciar el cambio que necesitamos.

6. Venezuela es un país convulsionado, que todavía no logra superar la crisis que sufre desde hace varias décadas, lo que se traduce en altos niveles de pobreza, desigualdad e inseguridad alimentaria. ¿Es posible en ese contexto iniciar la transformación del sistema alimentario venezolano (SAV) y contribuir efectivamente a la lucha contra el cambio climático? ¿Habrá que esperar a la solución de la crisis nacional?

La situación nacional ha demostrado que los retos también ofrecen oportunidades para el cambio. Aunque en los últimos años diversos factores (políticos, económicos y meteorológicos) han afectado la producción agrícola, el comercio internacional y el desempeño de la industria de alimentos, Venezuela es un terreno fértil para construir los sistemas alimentarios que todos los venezolanos necesitan, preservando la naturaleza. El contexto actual y las perspectivas económicas ofrecen una oportunidad para una transición del sistema alimentario venezolano con políticas alimentarias orientadas a fortalecer la producción local y la recuperación económica articulando todas las fases: producción, elaboración y distribución. Ahora el tema productivo no solo está presente en la agenda política: está identificado por los ciudadanos como parte de la solución a la crisis económica. Y esto es un paso al frente, en la transformación del modelo económico y por ende de los sistemas alimentarios.

La FAO también ha venido trabajando con el Ministerio del Poder Popular para la Educación, productores locales y otras organizaciones de la sociedad civil en un Modelo para ir construyendo en conjunto la sostenibilidad del Programa de Alimentación Escolar (PAE) a nivel nacional, a través del fortalecimiento de las Escuelas Técnicas Agrícolas y otros espacios productivos, que cuentan con la capacidad de producir alimentos frescos para ser distribuidos en las escuelas de su localidad.



Desde la revista *Agroalimentaria* y el Centro de Investigaciones Agroalimentarias «Edgar Abreu Olivo» (CIAAL-EAO, FACES-Universidad de Los Andes) agradecemos altamente al señor Alexis Bonte, Representante de la FAO en Venezuela, por haber dado respuesta a nuestras interrogantes.



Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura

